

El Pueblo

Bibliotecas Municipals
d'ELX



NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES

MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

AÑO II — NÚM. 33

SEMANARIO INDEPENDIENTE

MONÓVAR 15 JUNIO 1902

¡Alerta!

El viernes de la anterior semana se dió en la estación del ferrocarril un espectáculo de esos que entristecen los corazones místicos y que enfurecen y despiertan las iras populares.

Un padre con dos hijas que son el encanto de su hogar, que amorosamente cuidan de la preciosa vida del hombre que les dió el ser y que solo se afana por hacer de ellas dos felices mujeres de su casa, ve que han desaparecido de la casa paterna y sabe que esta fuga está amparada por una monja del Asilo que las servía de escolta.

Y en un relativo breve espacio de tiempo, un caso y otro y otro, y el pueblo no dice nada, se contenta con lanzar blasfemias contra la monja que asustada y avergonzada se mantiene de pie en medio de la carretera, pero luego este pueblo á casa, á seguir como antes sin que tan escandalosos hechos le sirvan de aguijón para demostrar su virilidad y su derecho á no ser villanamente burlado.

Basta ya, alerta, pues, que en estos tiempos de reacción no es posible vivir durmiendo á la bartola según la frase vulgar, para que el fanatismo se apodere de las conciencias, lacerando el corazón de honradas personas, víctimas de un confío lo descuido.

Impongamos el progreso y, con él, la verdadera libertad, la justicia y el derecho.

Enarbolada esta bandera, de poco valdrían las manas canallescas de gentes sin conciencia que solo pueden vegetar al amparo del fanatismo y de la ignorancia.

Notas agrícolas

La preparación del hoyo donde ha de plantarse definitivamente el almendro, requiere cuidados especiales, que influyen de una manera poderosa en la sucesiva vitalidad del árbol, por mas que al parecer, no sean mas que detalles sin importancia.

Debe, según convienen todos los agricultores, hacerse el hoyo con alguna antelación, para que la tierra ex-

traída, pueda recibir la acción del sol, aire, luz y humedad; teniendo cuidado al extraerla, de separar en dos partes, la que ocupaba la parte superior del hoyo, de la que ocupaba la parte inferior, pues á esta, hay que añadirle al plantar el almendro, algun abono, por no estar meteorizada ó estar *amarga*.

Las dimensiones del hoyo, deben ser de 1'50 metros de anchura por 0'50 metros de profundidad, siendo conveniente, según aconsejan Ferrer y Vallés, quemar broza en el fondo de dicho hoyo, para que desaparezcan microbios y simientes y que le la ceniza como abono.

La distancia entre hoyo y hoyo, debe ser por término medio de 12 á 14 metros.

Preparado el hoyo, procédese á la plantación del modo siguiente: en el fondo del mismo, se coloca un *palmo* de broza, como hojas, sarmientos etc. y mejor aun, ramaje de pino, que conserva muy bien la humedad; inmediatamente, se coloca, la primer tierra que se extrajo al hacer el hoyo, dejándolo en este estado, hasta la plantación.

La tierra que se sacó del fondo, menos *amarga* ya, por la acción de la lluvia y del sol se mezcla, antes de ponerla en el hoyo, con unos 500 gramos de ceniza, 500 de superfosfato y 200 de nitrato de sosa ó un poco estiercol y sobre ella, bien desmenuzada, se coloca el almendro, dejándolo al mismo nivel, que tenía en el vivero, pues el ponerlo mas hondo ó mas superficial le perjudica, teniendo cuidado, de que las raíces queden sobre la tierra bien extendidas y no dobladas.

Por si la tierra, estuviera seca al hacer la plantación, es conveniente echarle cu cántaro de agua, fijando el arbolito con un tutor ó apoyo y procediendo á quitarle con unas tijeras las ramas sobrantes, dejándole únicamente 3 ó 4 con igual número de yemas cada una.

A pesar de las ventajas que se obtienen, haciendo la plantación de este modo, opina Vallés, que es preferible, plantar la almendra en el sitio donde ha de quedar definitivamente el almendro, pues siempre pierde el árbol al sacarlo del vivero y siempre se destruyen raíces.

El «Diario de agricultura» recomienda, para las plantaciones que se hagan en sitios vecinos á los montes, embadurnar el tronco, con una mezcla de 2 kg. de cal viva en 10 litros de agua y un poco de hollín con lo que se evita que los muerdan los conejos.

Los autores citados, que á la vez, son agricultores, aconsejan intercalar en la viña el almendro, que es, según dichos agricultores, el árbol que menos perjudica á la viña.

ANTONIO ALFONSO

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

Al entrar en la casa de su amada vió á ésta que subía por la escalera llevando en la mano un jarro de cristal con un pequeño ramo de flores.

La misma emoción que sentía nuestro héroe le ayudó á guardar silencio, y sin ser visto por la joven la siguió.

La mas completa obscuridad reinaba en el piso alto de la casa. La joven entró en una habitación y Felipe, ya muy cerca de la puerta, quedó pegado á la pared aguantando lo cuanto le era posible la respiración.

Una perrita de lanas se lanzó al suelo de lo alto de una cama que en aquel cuarto había y contenta al conocer á su dueña brincaba á su alrededor, esforzándose por lamerle las manos con que sujetaba el jarro con las flores.

—*Linda! Linda!*, basta, basta ya, le dijo con mimo su hermosa propietaria, y la perrita cesó en sus piruetas.

—Voy por la caja de cerillas; quédate aquí, pequeña,—le dijo de nuevo al can.

—No hace falta, llevo yo,—contestó en voz muy baja, Felipe, entrando en la habitación.

—¿Quién está aquí?, gritó asustada la joven.

La *Linda* dejó oír un ladrido que parecía reflejar indecisión.

—¿Por Dios, Julia de mi alma!, replicó Felipe, has que calle ese perro y no descubras, por la gloria de tu madre, mi presencia aquí.

Julia retrocedió dos pasos, quedando apoyada en la cama, en un estado de estupor que fielmente se le reflejó á Felipe, quien animado por el silencio había corralo la puerta por dentro y encendió una vela que sobre una mesa allí había.

—¿Julia! ¿Julia! ¿te has acostado ya? le preguntó gritando desde abajo la vieja Virtudes.

—Sí, señora; quélese V. en la salita esta noche porque mi padre dijo que hoy vendrían mas temprano que de costumbre.

No observó la madrastra Virtudes el entorpecimiento con que fué dicha la contestación de la joven y, corralo la puerta de la calle, en la cual ya había cosa lo el divertido espectáculo de Treve, entró en su habitación y se acostó.

—Pero tú, ¿que te propones?—preguntó á su novio Julia, despues de una larga pausa.

—Poder quererte, poder amarte,
—Pero consíllara, Felipe, que me

comprometes, que pueden verte...

—Saldre con precauciones y... aquí, hermosa de mi alma, nadie, si tu quieres, nos puede ver.

—Pero esto no está bien, esto no debe ser...

Felipe ya completamente dueño de sí, con el ánimo prestado por tan debil reparo de su amoroso ídolo, la hizo sentar en una silla ocupando él otra á su lado.

—Julia de mi vida, me ha sido imposible esperar por mas tiempo. Necesitamos tomar una resolución definitiva que nos deje en libertad cuanto antes.

—Secundaré tus esfuerzos, dijo ella dejando correr por sus mejillas copiosas lágrimas,

Entonces él estrechándola amorosamente entre sus brazos la llenó de besos.

Julia lloraba, conteniéndose por no suspirar fuerte, manteniendo húmedos aquellos sus hermosos ojazos durante buen rato.

V

Los compañeros de Felipe no se habían da lo cuenta de la separación de éste hasta que acaba los los experimentos espiritistas se buscaron unos á otros para continuar unidos su interrumpido paseo.

Cuando notaron su ausencia, dijo Chimarro:

Ha hecho bien. No cree en esto.

—No, no es eso, manifestó Risitas, que un tanto separado de los demás masticaba, á falta de dientes, con las encías un poco de café tostado y molido de cuyo fruto constantemente llevaba repletos los bolsillos.

JOAQUIN AMO ABAD

(Continúa la Amancio.)

Defiriendo á reiteradas instancias de algunos Sres. Suscriptores de fuera de la población, nos hemos decidido á publicar el monólogo de nuestro Director Joaquín Amo, que se declamó en la función de Teatro celebrada el día 1.º de este mes.

¿Yó, soldado!

Mañana es el día del ingreso de los mozos de mi regimiento, y yo, soldado frito de seis mil reales, allí debo acudir.

Pero, ¿acudir? La indecisión me atormenta.

—Mi padre me dice que esa es mi deber, y no añáde más; mi madre, llora, pero no dice nada; los Gobiernos y los partidos políticos siempre han estimulado con el santo nombre de la patria...

¿Qué hacer?

—Sí, ir, acudir allí á donde la patria en peligro me llama; á procurar por mantener intacto el prestigio alcanzado en cien luchas

distintas que en su gullección a nuestro ejército cuyo valor es ya legendario; a engrosar sus filas, a nutrir aquellos compactos grupos que con su paso marcial son el encanto devocionario de las populosas ciudades... Pero, ¿qué digo? No, yo no puedo, yo no debo ser juguete de una sociedad caprichosa, burocrática e inhumana que, por el mero hecho de considerarme pobre, me arranca del seno querido de mi familia, a cuyo sustento poderosamente ayudo; yo no quiero cooperar el día de mañana a que se cometa la espantosa iniquidad de destruir todo un pueblo para que el voraz potentado ejerza soberanía siquiera sea sobre sus ruinas; no, estoy decidido; ya no voy... Pero ¡oh! he de huir; he de traspasar las fronteras en busca de libertad cual ladrón que teme a la policía... ¡oh, aberración de las aberraciones! ¡Oh, progreso de la humanidad, maldito cien veces seas! ¡Tú, que al amparo de religioso temor condenas el suicidio a la vez que hacia él nos encaminas con tus leyes absurdas y tus fanatismos estúpidos, maldito, sí, maldito seas!

Pero, ¿qué hacer? Es que mi indecisión me atormenta; es que de todos modos la separación de mis queridos seres se impone; es que... ¡madre! que no encuentro solución adecuada.

Yo iría, me presentaría al Jefe, a quien fuera, y allí, postrado de hinojos, y con el sentimiento y la eloquencia nacidos al calor de una convicción del alma, le diría:

«Yo soy, señor, el soldado a quien la Ley, por vuestro conducto, reclama; yo soy, sí, y aquí me tienen, pero no para ser enviado a cualquier cuartel ó almacén como fardo rotulado, no; he venido, pero no a eso; vengo a protestar con toda la energía de mi corazón, con la lógica de la razón, con la lógica de la fuerza moral, aunque esta sea una fuerza de la que al presente no hacéis caso, y esta protesta que yo desde aquí con humildad os lanzo, sabedlo bien, repercutirá mañana allá a lo lejos, en todos los ámbitos del mundo, convenciendo, en el acto, a la vanguardia de la humanidad, porque ya en su tímpano ha vibrado el eco de la civilización, y al salvaje, después, porque en su instinto también influye el poder de la revolución.»

Y no conseguí nada, porque todo poder es tirano, y el tirano no discute; para convencer no emplea la razón y sí la fuerza. Pero la fuerza soy yo; la fuerza es el pueblo, y sin embargo, al pueblo unia para que le sirva de amparo. ¿Cabe mayor contrariedad?

¡Ideas trágicas bullen en mi cerebro; impetus revolucionarios excitan mi organismo; sentimientos de melancolía afeminada martirizan mi corazón; ráfagas tenebrosas impiden concebir libremente a mi imaginación; tremendas sacudidas nerviosas dificultan el funcionamiento de mi organismo; y todo ello en conjunto, todo ello en tropel, desgarró mi alma, violentó mi entendimiento, mi razón, mis sentidos todos!

¡Oh, madre adorada, tú que en el ocaso de tu vida en mi te miras, como único espejo que fielmente retrata tu alma pura; tú, grandiosa mujer, que durante el curso de mi existencia te agigantabas ante los infortunios de nuestra honrada pobreza; tú, que te has mantenido incólume en tu honradez para darme nombre respetable; prepárate a ver partir a tu hijo, al hijo de tus entrañas, a lejanas tierras, a manejar un fusil, a ejercitarse en el uso de un arma, que hiere, que mata a otros hijos de otras madres tan nobles, tan amantes de sus hijos como tú lo eres del tuyo!

¡Tú, padre querido, que apenas te que-

dan energías para levantar el pesado azadón, preparate a separarte del báculo de tu vejez, que va a regar con sangre otro campo igual al que tú tan trabajosamente cultivas y riegas con el sacrosanto sudor de tu ya arrugada frente!

¡Y a todo esto, santo Dios, llaman algunos cumplir un deber!

¡Y todo este bulirón, este cuadro de ignominias está amparado por la Ley, por la fuerza, por el pueblo, por ese pueblo olvidado en sus necesidades, atropellado en sus derechos, escarnecido en sus virtudes y al cual en público se le abofetea porque no sabe ó no quiere comprender un arte de la guerra, de la cual abomina!

¡Qué horror, cruzar a un hombre que derrocha energías, virilidad, para que un ente enclenque y soez le dé de bofetada!

¡Esto es cruel, terrible, ignominioso y nunca tolerable!

¡Pues qué, así como así se golpea la faz un hombre honrado, virilidad, que nunca se arrojó ni su mismo padre?

¡Tú, niño adorada, hijo de mis amores, futuro consuelo de mi vejez, ¿cómo con lo rosa y para, que en un malencólico retraimiento vas a sacrificar los mejores años de tu juventud en aras de una solitaria felicidad perpetua, preserías tu conformidad sin que tu alma quede lacerada por el dolor, dolor que de rechazo provoca las iras de mi desesperación?

¿Es que volveréis a aquellos tiempos de Esparta y Roma, en que el vendido, considerado como esclavo, se vendía en público mercado, con un cartel al cuello y desnudando sus carnes para que el comprador supiese las cualidades de la mercancía y examinase detenidamente su cuerpo?

No, esto no va a ser posible, pero tú, público sensato, tú, tesigo silencioso en este torbellino de razonamientos que avasallaban mi espíritu, ¿qué me dices? ¿No dices nada? ¡Medita, reflexiona también; pero yo, importuno, espero tu fallo que a nadie has negado; sobre mí también caerá, estoy seguro, que cuando, ahora, mientras baja el telón.

COMENTARIOS

El lunes pasado contraí matrimonio el acacalado y concejal agricultor D. Jeronías Pérez Albert con la simpática Sra. D.^a Dolores Brotóns, hermana del Alcalde de esta Ciudad.

De La Voz de Novelda.

«El viernes desaparecieron de sus respectivas casas un tórtolo de 25 años y una paloma de 20. Se supone, con alguna fundamentación, que están lo enamorado el uno de la otra, ambos a dos debieron haber seguido igual derrotero. ¡Oh, el amor!»

La Junta local de instrucción ha repetido en las pocas semanas la visita que giró en Febrero último a los establecimientos de enseñanza de esta población, siendo la de ahora mucho más detenida, hasta el punto de constituir un verdadero examen de las asignaturas propias del grado elemental.

Según parece, la impresión que en general ha sacado la Junta de esta visita no es todo lo lisonjera que podía esperarse de la ilustración y aptitud de los Profesores, debiendo atribuirse tal decepción, entre otras causas, al método casi exclusivamente teórico que emplean en la enseñanza.

La Junta se propone menudear las visitas y poner de su parte cuanto sea posible para conseguir paulatinamente resulta los mas halagüeños.

Aunque no es preciso consignarlo por demasiado sabido, justo será hacer una honrosa excepción respecto al colegio del ilustradísimo y laborioso Profesor D. Joaquín Alfonso, cuyos alumnos poseen sólo los conocimientos en cuanto comprende la instrucción primaria, elemental y superior, por lo cual le felicitamos cordialmente.

Después de penosa enfermedad el jueves dejó de existir el precioso niño Emilio, hijo de nuestro particular amigo el farmacéutico D. Emilio S. Carpintero.

Sentimos en el alma la sensible pérdida que acaba de sufrir el desgraciado amigo.

En 17 de Mayo salieron de este Correccional, 28 penados, quedando en la actualidad, 18.

Hemos sabido con gusto que el pequeño estudiante Antonio Amo, sobrinito de nuestro Director, ha obtenido la nota de sobresaliente en las asignaturas que cursaba.

En la madrugada del jueves contraí matrimonio el activo Procurador de los Tribunales D. José Vidal Poveda con la hermosa y elegante señorita D.^a Estelvína Pérez, apadrinando la boda el Alcalde D. Nicandro Brotóns y la hermana de la novia D.^a Magdalena Pérez Payá.

La amorosa pareja salió inmediatamente para sus posesiones de las Casas del Señor.

Desearnos al feliz matrimonio una interminable luna de miel.

El jueves en el correo pasó por esta estación para Alicante el exministro de Agricultura D. José Canalejas y Monlez, que iba a la capital para asistir al banquete con que le obsequió la Junta de obras del puerto.

A la estación asistieron los mas caracterizados canalejistas de esta ciudad, representantes del Sindicato agrícola, de la Sección de carreteros y de la prensa de Madrid y un extraordinario número de curiosos de todas las clases sociales y de diversas fracciones políticas.

La banda de música amenizó el paso del tren tocando un bonito pasodoble.

Durante la parada del tren, el señor Canalejas fué muy felicitado, oyéndole

viras al protector de Monóvar, a la democracia y a la República.

No vimos en la estación representación alguna del Municipio ni del partido fusionista.

REGISTRO CIVIL

(ÚLTIMA SEMANA.)

Matrimonios, 5: D. Jeronías Pérez Albert con D.^a María de los Dolores Brotóns Poveda, D. José Vidal Poveda con D.^a Estelvína Pérez Payá, Antonio López Juan con Francisca Albors Uris, Juan Poveda Vidal con Antonia Vicent Sagorb, Leandro Pastor Sanchez con Asunción Sanchis Pérez.

Nacimientos, 7: Cristóbal Vidal Colomer, Enrique Corbí Quiles, Josefa Jover Gisbert, María del Remedio López Guillén, Amparo Mañez Marhenda, José Gimenez Albert y Remedios Martínez Poveda.

Defunciones, 7: Aurora Colomer García, Antonia Pérez Pérez, María Vicent Quiles, Venancio Serrano Quiles, Evaristo Corbí Candel, Dolores Quiles Basquiel y Juan Guardiola Salvador.

Entre los estudiantes regresados últimamente hemos tenido el gusto de saludar a nuestros amigos D. Juan Pérez, D. Lorenzo Vicent, D. Queremón Alfonso, D. Eduardo Pérez, D. Tomás Martínez, D. Antoliano y D. Vicente Albert, D. Luis Calpeña, D. Alejandro Verdú, D. Joaquín Albert y D. Luis Verdú.

Durante los días del 4 al 9 ha practicado la fuerza de la Guardia civil de esta línea ejercicios tácticos y prácticos de tiro al blanco.

No tiene este cuerpo el hábito de la continua instrucción que se adquiere con frecuentes paseos militares, pero es lo cierto que cuando se concentran para practicar toda clase de maniobras queda la oficialidad satisfecha del resultado.

Los ejercicios practicados a las órdenes del Jefe de la línea D. José Zapata y Marqués en los días mencionados demuestran el estado de perfecta instrucción en que se encuentran los puestos del distrito.

A pesar de la enorme distancia que alcanza el matser, (más de 2.000 metros,) los ejercicios de tiro se han practicado a 200 y 500 metros que es la distancia a la cual se distingue con claridad un finete.

Entre todos los tiradores se distinguieron el guardia Aznar, de Pinoso; Sanchez, de Salinas; Linares, de Petrel y Velasco y Guardiola de esta ciudad. Las clases se distinguieron también haciendo disparos muy certeros.

En conjunto, de resultados muy satisfactorios pues se ha alcanzado sacar el 40 y hasta el 50 por 100 de blancos.

El Teniente Sr. Zapata también hizo algunos disparos que resultaron blancos en su mayoría y dianas dos de ellos.

En resumen, que de 600 disparos, a distancias de 200, 300, 400 y 500 metros se hicieron más de 190 blancos.

Los ejercicios han sido presenciados por gran número de curiosos.

Felicitamos de to las veras al personal todo de la línea y muy en particular a su digno Jefe, nuestro querido amigo D. José Zapata y Marqués.